

UN NAZI

SINATRA se ha hecho nazi. Vistiendo el uniforme del Ejército alemán y con una metralleta en las manos, dispara implacable contra una muchacha italiana. Naturalmente, esta escena corresponde a una película. Por el momento, el mejor actor del siglo no parece dispuesto a abrazar la ideología nazi. Instalado en la corriente liberal del pensamiento americano, su comportamiento es extraño, sin embargo, a la noción que de tal concepto tenemos en Europa. Sabido es que durante la campaña electoral del Presidente Kennedy, el clan Sinatra apoyó decididamente al joven candidato. Uno de los miembros del clan del actor estaba ligado familiarmente al clan Kennedy: Peter Lawford. Podría pensarse que este apoyo a la causa demócrata debería condicionar forzosamente en Sinatra y los suyos una determinada actitud política: y posiblemente sea así dentro de las peculiares coordenadas americanas. Pero para nosotros, espectadores europeos al menos, cuentan también otra serie de pronunciamientos suyos que poco tienen que ver con una mentalidad liberal y progresista: así, ese mismo espíritu de clan, de grupito, de élite, ese continuo reclamo de la violencia y la provocación.

Pero no es el aspecto político de Sinatra el que nos interesa. Eso, lo quiera él o no, forma parte de esa vertiente exhibicionista que juega publicitariamente. Lo que importa de Frankie es su extraordinaria personalidad como cantante, en primer lugar, y, luego, como actor. El haberse sabido mantener durante una serie de años en primerísima fila, tanto en el terreno de la canción como en el de la interpretación.

Es ésta la primera vez que Frank Sinatra rueda en Europa. «El expreso de Von Ryan», film ambientado en Italia durante la segunda guerra mundial, servirá para el lanzamiento de una joven actriz italiana: Raffaella Carra. El trabajar como oponente de Sinatra y el idilio —real o montado por el departamento publicitario— iniciado entre ambos garantizan las posibilidades de Raffaella de alcanzar el estrellato.

(Fotos DAVID SUTTON-CAMERA PRESS-ZARDOYA)



LLAMADO SINATRA



Frank Sinatra rueda su primera película en Europa, concretamente en Italia. Una historia de amor y guerra. Las fotos corresponden a una de las secuencias más dramáticas del film: Sinatra, uniformado de falso nazi, persigue a una muchacha italiana, Raffaella Carra, que tiene su gran oportunidad en esta película.

